

La artista asegura que este nuevo montaje "es el encuentro del cuerpo y la voz"

'Corazón loco', casi una ópera de ballet de Blanca Li en el Festival de Otoño de Madrid

La bailarina y coreógrafa Blanca Li abre la cuarta semana del Festival de Otoño con su 'Corazón loco', un espectáculo que ella misma define "casi como una ópera ballet" y donde no se sabe muy bien quién es quién, porque los bailarines y los cantantes, el cuerpo y la voz, trabajan en equilibrio. "Es un trabajo diferente a los an-

"Corazón loco", que se estrenó en enero en Francia y estará en cartel en el Teatro Albéniz entre mañana y el domingo, surgió del trabajo con el grupo vocal Ensemble Vocal Sequenza 9.3, los bailarines y la compositora Edith Canat de Chizy.

Blanca Li construyó el guión del espectáculo a partir de las improvisaciones que llevó a cabo durante varios meses con bailarines y cantantes, y que, grabó en vídeo para reflejar en una película-documental -ahora en proceso de posproducción- todo el proceso creativo.

A raíz de ese guión, la compositora escribió una partitura de música contemporánea, que en un principio Blanca Li quería que fuera sólo para las ocho voces del Ensemble, pero que, al final, a propuesta de Edith Canat de Chizy, ha incluido también percusión.

En este proceso creativo, la artista "ha tenido que hacer muchas concesiones, buscar soluciones y compromisos" para poder conseguir el encuentro equilibrado de dos disciplinas tan distintas: los cantantes necesitaban seguir la partitura, tener las instrucciones del director musical, y no podían cantar después de correr por el escenario...

"Los bailarines me han ayudado mucho en este trabajo y también han colaborado a desaparecer de alguna manera, a ceder en su presencia en escena", prosigue la coreógrafa, quien ha querido que el espectáculo reflejara cuerpos de hombres y mujeres normales.

Blanca Li ha aprendido mucho sobre música y vocalidad contemporánea en este trabajo. "Me



La bailarina y coreógrafa Blanca Li ayer en Madrid.

ha abierto a la comprensión", sentencia la artista, quien ha creado una pared de lycra con seis espacios, donde los cuerpos aparecen y desaparecen con una sensación de realidad e irrealidad gracias al manejo conjunto de la luz y el vídeo.

La directora del Centro Andaluz de Danza, que viaja con sus dos bebés por todo el mundo con la felicidad de hacer lo que la gusta, ha pasado el verano en su Granada natal representando "Poeta en Nueva York" y tiene en cartera numerosos proyectos, como una exposición en el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (MUSAC) en enero y de la que apenas adelan-

teriores, más poético, porque es el encuentro del cuerpo y la voz", ha asegurado en la presentación del espectáculo esta coreógrafa, formada en Nueva York pero que fundó su compañía en París en 1993, y que no cesa en su ánimo de reinventarse constantemente. Tiene terror a repetirse y a copiarse en las fórmulas que funcionan. En definitiva, quiere seguir siendo artista.

ta. "Es una sorpresa", apunta.

Sobre su actividad docente en Andalucía, Blanca Li no oculta su preocupación por la falta de bailarines (chicos), un fenómeno que atribuye, en gran medida, a los prejuicios. Por eso, ha apostado, como se ha hecho en Francia en los últimos 20 años, por el hip-hop, un vehículo para que se acerquen a otros estilos de danza.

Asimismo, la coreógrafa italiana Carlotta Sagna estrena en España el montaje "Oui, Oui, pourquoi pas, en effet!", un espectáculo a medio camino entre la danza y el teatro que estará hasta el próximo domingo en el Teatro Pradillo, enmarcado den-

tro del programa del Festival de Otoño. Carlotta Sagna asegura que no concibe "la danza sin teatro y el teatro sin danza" porque ambas disciplinas "se complementan", ya que "mientras en teatro el mensaje lo codifica de distinta manera el cerebro de cada uno de los espectadores", la danza "tiene un impacto inmediato, a nivel irracional", según explica la coreógrafa en una entrevista con Efe. También tiene mucho que ver en esta concepción artística el hecho de que, tras años como bailarina de formación clásica, Sagna pasó al teatro, en donde trabajó como actriz y coreógrafa en la compañía de Jan Lanwers.

EFE

Quince escritores traen a Shakespeare al mundo actual

EFE. Madrid

Quince escritores en lengua española, Jesús Ferrero, Isaac Rosa, Irene Gracia, Nuria Barrios o el colombiano Juan Sebastián Cárdenas, entre ellos, se han acercado al mundo de Shakespeare para recrear en clave actual y en relatos de diez o doce páginas, sus más famosas tragedias y comedias.

"La idea fue publicar una serie de narraciones propias a partir de cada una de las obras del dramaturgo inglés, y que sus autores fueran libres de hacer lo que quisieran", explicó ayer Javier Arizmendi, director de 451 Editores, que cuenta con una colección de adaptaciones de obras clásicas de la literatura.

Así, Antonio Álamo ha situado a Hamlet en un psiquiátrico, Berta Tabor ha llevado al rey Lear a un asilo, Isaac Rosa ha puesto a Marco Aurelio a soltar su discurso por televisión y Jesús Ferrero ha transformado a la fierecilla domada en una niña rusa de 12 años. "Cada uno sigue una línea: unos han hecho una adaptación y otros, una versión pura y dura", aclara Arizmendi sobre estas dos nuevas entregas que se componen de un volumen con las tragedias y otro con las comedias. En el de las tragedias figura también el peruano Enrique Prochazka ("Romeo y Julieta") y los españoles Berta Tabor ("El rey Lear"), Luisa Castro ("Antonio y Cleopatra"), Andrés Barba ("Macbeth") e Irene Zoe Alameda ("Otelo"). De las comedias se encargaron Agustín Cerezales ("Trabajos de amor perdidos"), Iban Zaldúa ("Noche de Reyes"), Javier Calvo ("Como gustéis"), Juan Sebastián Cárdenas ("El mercader de Venecia") e Hipólito G. Navarro ("Mucho ruido y pocas nueces"). Según comentaron al presentar la edición, ninguno optó por hacer una réplica o una copia de la obra, sino simplemente "entrar en el texto de Shakespeare y hacer algo con los elementos que posee", explicó Juan Sebastián Cárdenas.

La 'Iberia' de L. F. Pérez

Gustavo MORAL ALVAREZ

madrialeño ha grabado recientemente un CD con la obra de Albéniz y para ello se ha valido de la versión manuscrita del autor en una búsqueda de la verdad del músico con las contribuciones que su pianismo ofrece a la partitura. Al escuchar la obra, en cada uno de los cuatro jalones, grandes y hermosos, nos dimos cuentas de la entidad de este tipo de piezas. La obra, como tal, cuando es tratada con manos expertas en un discurso inteligente, toma autoridad y supera

todo cuanto nos rodea. Absorbe a su intérprete y al instrumento. Todos somos conscientes del esfuerzo del músico, de su preparación técnica frente al piano, los matices que es capaz de lograr y el empuje que otorga a la música. Pero cuando algo así sucede, lo que sentimos es que es Albéniz y su música la que aparecen en el escenario y, cuando el aplauso inundado de bravos aparece, no sabemos muy bien si estamos dándoselos al pianista o si son para la partitura.

Al César lo que es del César, y a Luis Fernando Pérez la ovación merecida por hacer logrado una velada musical excelente. Les decíamos de su técnica impecable y del poderoso sentido de cada una de las frases traducidas a música sobre el piano. Una propuesta respetuosa con la obra y concienzudamente trabajada. Nos sorprendieron algunos silencios, síncopas escritas en el papel y marcadas con el sonido reivindicando la obra más allá de la memoria que de ella tenemos.

Después, como "bis", dos piezas de fuegos artificiales que tal vez nos dejaron un poco confusos. Luis Fernando Pérez tenían ganas de hacer más, casi tuvimos la sensación de que tendía la necesidad de desbordarse tras la tensión de la 'Iberia' con la grandilocuencia de Scriabin y la velocidad marcada en la sonata de Soler.

Un aplauso, otro más, a sus capacidades. Pero para quien les escribe, resultó demasiado abrumadora la traca final que vino a desasosegar la profunda tranquilidad lograda tras la adición de la obra principal. Como si tras escuchar la 'Pasión Según San Mateo' se nos quisiera ofrecer una propina. No tendría sentido. ¿Verdad?

Enfrentarse a la 'Suite Iberia' de Albéniz, en todo su contenido en un único concierto es un ejercicio que va más allá de la mera interpretación pianística. Como únicamente sucede con las grandes obras de la Historia de la Música, la 'Iberia' rebasa las fronteras de los que es técnica para asumir un papel más alto. Por eso, cuando un intérprete "se atreve" con ella, es porque tiene algo propio que decir además de tener las cualidades pianísticas más elevadas para hacerse cargo de esta obra.

Los Concursos Educativos de la Fundación Marcelino Botín programaron, el pasado lunes, un encuentro con Luis Fernando Pérez y su 'Iberia'. El pianista